

HÉCTOR MUÑOZ CRUZ (COORD.) (2006), *LENGUAS Y EDUCACIÓN EN FENÓMENOS MULTICULTURALES*, MÉXICO, UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA/UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL-OAXACA.

La realidad hoy en día se nos muestra múltiple en sus aspectos culturales y lingüísticos; las teorías y las prácticas de nuestro quehacer apuntan y se orientan hacia ello como un ímpetu que nos mueve involuntariamente, inconscientemente quizá. Los discursos, las teorías y las propias prácticas se han reconstruido para enfrentarlo, pues no es un problema que se deba asumir desde una disciplina en específico, y aquellos que han tratado de adecuar *ad hoc* sus formulaciones tienen que soportar el peso del discurso vacío, pues su relación con lo externo y lo interno se diluye en las palabras y los conceptos que dicen otra cosa pero se maquillan para emular la otredad, lo que en estricto rigor no son.

Desde aquí, parece que la realidad una vez más ha superado el discurso o el pensamiento teórico, y lo ha puesto en tal crisis —en su sentido etimológico— que necesitamos tratar de entender y comprender cuál es el lugar de lo singular en lo universal, o mejor dicho de lo universal en lo singular. Podemos seguir hablando de lo uno y lo múltiple como aspectos distintos de algo que es, o bien, tenemos que hablar de lo múltiple en cuanto tal para acercarnos a problemas específicos en su diversidad. De cualquier forma, lo diverso y diferente debe ser afrontado no como un problema sino como un aspecto positivo de la existencia individual y social.

El multiculturalismo y la interculturalidad actúan en dicho plano, y si bien tratan temas que tienen larga data, la forma de aproximarse es distinta. En ese caso, el multiculturalismo y la interculturalidad se manifiestan no sólo como discursos teóricos que se aproximan a la realidad sino también como prácticas sociales que buscan cambiarla, transformándola y articulándola desde otro eje, o desde otra visión epistemológica.

* Esta reseña también fue publicada en *Cuadernos Interculturales*, vol. 6, núm. 11, 2008, pp. 215-216.

Pero, ¿cómo recoger por un lado aquel espíritu de la interculturalidad y por otro, recrear su quehacer o su manera de acontecer? Una de las maneras acerca de cómo se puede concretar es la siguiente: articulando a distintos autores, que poseen diferentes especialidades, para que traten los problemas específicos a los que se han enfrentado en sus países al tratar de pensar e implementar la interculturalidad. Esto es lo que finalmente ha convergido en el libro *Lenguas y Educación en Fenómenos Multiculturales*, pues lo que parece diverso e inconexo, algo que podría ser criticado en otros libros, es su bien máspreciado. Pues aquello que es diverso está conexo, pero hay que leerlo desde otra perspectiva, y este tipo de modo o camino requiere de la interdisciplinariedad y de las distintas perspectivas para mostrarse y para comprenderse. ¿Cómo se podría entender la interculturalidad desde un pensamiento homogeneizante o sin acudir a los otros, para los cuales yo sigo siendo otro?

La otredad no está dada por las fronteras sino por las significaciones que nosotros proporcionamos. Necesitamos a un otro para ser nosotros mismos. La cuestión es cómo lo entendemos y lo significamos.

Las tres secciones en las cuales se divide el texto (Hegemonía *vs.* sincronidad en el marco de fenómenos multilingües y multiculturales; Análisis de escolarizaciones sustentadas en concepciones interculturales; Experiencias interculturales: Impactos y proyecciones) dan cuenta de la experiencia en distintos países como España e Italia en Europa; México, Brasil y Paraguay en América Latina, y con ello permiten tener un panorama acerca de las discusiones, problemas y proyecciones actuales. Así, por un lado tenemos el estado del arte y, por el otro, las proyecciones. Entonces se abre un espacio para seguir construyendo y articulando este texto, desde las singularidades de cada uno, de cada región y desde ahí, ir entendiendo lo que los une. Un diálogo del cual se sale y se entra.

LUIS MANZO GUAQUIL*
Universidad de Valparaíso

D. R. © Luis Manzo Guaquil, México, D.F., julio-diciembre, 2007.

*metagora@yahoo.com